

1959: Lucha del Frigorífico Lisandro de la Torre. Debates y estrategias.

Laura Pulleiro y Pablo Contardi.

Cita:

Laura Pulleiro y Pablo Contardi (2017). *1959: Lucha del Frigorífico Lisandro de la Torre. Debates y estrategias. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/499>



UBA Sociales
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE BUENOS AIRES

Facultad de Ciencias Sociales

Carrera de Sociología

INTEGRANTES

Contardi, Pablo

Pulleiro, A. Laura

CONTACTO

lau.gac87@gmail.com

pavlol@hotmail.com

OBJETIVO GENERAL

- ✓ Conocer las orientaciones ideológicas al respecto de la organización y lucha del movimiento obrero y, su las diferentes posiciones acerca de “transformación social”, a través de la manera en que se estructuraban en el movimiento obrero, tomando como hecho central la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- ✓ Comparar las posiciones ideológicas que tenían y como se estructuraban en los trabajadores de base y las cúpulas sindicales al respecto de las medidas de lucha que se desarrollaron en la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre en enero de 1959.
- ✓ Conocer los debates y posicionamientos que se daban dentro del movimiento obrero en relación a las prácticas sindicales (62, 19 y 32 Organizaciones) a través de materiales específicos.
- ✓ Comparar las distintas orientaciones políticas e ideológicas que había en el movimiento obrero, como funcionaban las mismas dentro de las percepciones de los trabajadores.
- ✓ Indagar la construcción de poder que tienen los delegados de base en las fábricas como actores subalternos en esta etapa.

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo vamos a desarrollar las orientaciones ideológicas que había en el movimiento obrero al respecto de la organización del mismo y sus ideas en torno a la lucha obrera en el contexto político y económico del periodo que va desde 1955 a 1965.

Con el concepto “orientaciones ideológicas” nos referimos a cómo estos actores subalternos orientan sus estrategias y sus ideas de cambio para enfrentar con la lucha a quienes detentaban el poder y como se estructuraba tal debate en el movimiento obrero.

Con respecto a los actores subalternos, tomaremos al movimiento obrero, focalizando específicamente a los que participaron en la toma del frigorífico Lisandro de la Torre, teniendo en cuenta que este movimiento estaba compuesto por trabajadores sindicalizados, dirigentes de los distintos gremios y trabajadores de base, es decir, comisiones internas y cuerpo de delegados.

Es fundamental para nosotros partir del concepto de transformación social planteada por Marx en el Manifiesto Comunista:

“... Toda la historia de la sociedad humana, hasta la actualidad, es una historia de luchas de clases. Libres y esclavos, patricios y plebeyos, barones y siervos de la gleba, maestros y oficiales; en una palabra, opresores y oprimidos, frente a frente siempre, empeñados en una lucha ininterrumpida, velada unas veces, y otras franca y abierta, en una lucha que conduce en cada etapa a la transformación revolucionaria de todo el régimen social o al exterminio de ambas clases beligerantes...”¹

¹ MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: **El Manifiesto Comunista**, 1848. Capítulo 1: “Burgueses y Proletarios”

Con este desarrollo expuesto por Marx y Engels anteriormente y basándonos en que la historia es la historia de la lucha de clases, comprendiendo a la dominante y la que se halla oprimida. En nuestro caso, al estar dentro del sistema capitalista, tomaremos a la burguesía y al proletariado. Adherimos a que la transformación planteada es la lucha del proletariado que organizado en sus partidos, organizaciones y sindicatos en la pelea por la toma del poder, la insurrección obrera. Sin embargo, comprendemos y a su vez exponemos que dentro de estos sectores en el que pareciera haber dos simples caras, hay diferentes posiciones, roles y objetivos que llevan a una clara diferenciación entre los agrupados entre una misma clase. Esta última aclaración es de notable importancia. Se hablará muy intensamente y, hasta inclusive, de manera liviana, en los textos de los que pudimos acceder, de una distinción marcada entre peronistas y antiperonistas, marcando un binomio no de clase y organización sino planteando que la pelea que enmarca el periodo es por la vuelta de Perón. Con este razonamiento se abandonan dos cuestiones particulares que necesitamos resaltar: la primera de ellas es que, dentro de este periodo llamado por los historiadores como “resistencia peronista”, hay actores y fuerzas políticas que se encuentran por fuera de esta matriz ideológica, quienes incorporan el debate de la lucha por la conciencia del proletariado y eventual toma del poder político. La segunda trata de que dentro del movimiento peronista hay diferencias importantes que se hicieron notar en una forma metodológica, es decir, como estos llevaron al movimiento obrero a tomar diferentes caminos en las prácticas de lucha pero, también resaltamos que enfrentamientos superestructurales que se desarrollan entre los mismos sujetos actuantes lo dividirán al punto de llegar a fraccionarlo y quitarle fuerza.

Nos preguntamos si en este periodo convulsionado que va desde 1955 a 1965 estaba planteada, dentro del movimiento obrero, la idea de la organización y resistencia, y en el marco de la pelea que aglutina a diversos actores, si realmente existía la idea de transformación social, de cambio y de insurrección popular.

Esto lo vamos a ir desarrollando a través de la exposición de los debates que había en ese momento, usando como anunciamos en el primer párrafo, la huelga en el frigorífico Lisandro de la Torre, que inicia en enero del 1959, a tan solo siete meses de la asunción de Arturo Frondizi, miembro de la UCRI², al cargo de presidente.

Para ello indagaremos en material de archivo, mediante revisión e interpretación de diarios del momento, centralmente Clarín y La Nación de enero de 1959. Así mismo, buscamos comparar estos con las posturas del diario La Vanguardia, de tendencia socialista, y el diario La Protesta. Además, trabajamos con material teórico utilizando los siguientes libros: “Resistencia e integración” de Daniel James; “La Resistencia peronista: La Toma del frigorífico Lisandro de la Torre” de Ernesto José Salas; “La batalla de las ideas” de Beatriz Sarlo; y, por último, “Bajo el signo de las masas” de Carlos Altamirano.

HIPOTESIS

La corriente ideológica que responde al peronismo, que no se plantea la toma del poder político, económico y social, como fin para la transformación social, entendida como la insurrección del proletariado. Esta posición se expresa en las direcciones sindicales que ante la disputa con múltiples sectores dentro del movimiento obrero, con una estrategia por mantener a las bases

² Unión Cívica Radical Intransigente. A partir de la dictadura a cargo de Lonardi y Aramburu, la UCR sufrió un quiebre. Frondizi lideró el sector del radicalismo que criticaba a la dictadura.

obreras y, no perder posición dentro de ellas, realizan llamados a huelgas y demás acciones dentro del movimiento obrero que están ligadas a perspectivas más reivindicativas y con la estrategia de la “vuelta de Perón”. Sin embargo, se diferencian matices dentro de este mismo movimiento ya que estas medidas son llamadas centralmente para contener a las bases obreras. Por consiguiente, entendemos que el peronismo, desde la dirigencia política y sindical, es cómplice de la derrota del movimiento obrero al tener una estrategia conciliadora con el gobierno de Frondizi.

PREGUNTAS PROBLEMA

¿Cómo se desarrollaban los debates por la transformación social dentro del movimiento obrero?
¿Cómo estaban planteados?

¿Es la Resistencia Peronista una alternativa de cambio social?

¿Cómo percibían los trabajadores la represión del gobierno de Frondizi? ¿Cómo se ejecutan las prácticas sindicales antes del Plan Connintes y, cómo afecta la aplicación de este al movimiento?

¿Qué rol jugaban las organizaciones obreras en un contexto represivo?

¿Cómo percibían los trabajadores la proscripción al peronismo? ¿Había disidencias entre la dirigencia sindical y su base?

¿Cuál es la diferencia entre estas organizaciones?

¿Cómo era la percepción del movimiento obrero con respecto a la transformación social? ¿Tenían un objetivo político puntual? ¿Cuáles eran las ideas que empujaban al movimiento obrero hacia aquel objetivo?

¿Cómo se estructuraba el debate del cambio social? ¿De qué manera este era planteado? ¿Cuáles eran los acuerdos y desacuerdos entre las organizaciones?

¿Cuáles eran estrategias abordadas por los trabajadores para enfrentar el plan de austeridad del FMI y del gobierno de Frondizi?

¿De qué manera el contexto internacional (Revolución Cubana y Guerra de Vietnam) nutria a las ideas y representaciones que tenían los trabajadores? ¿Cómo esto se desarrollaba?

CONTEXTO

Pasada ya la Segunda Guerra Mundial, que ubicó a Estados Unidos como vencedor de aquella disputa y quedando como otorgador de créditos a lo largo y ancho del mundo. Este, entraba en una nueva etapa: el conflicto polarizador de Estados Unidos y la URSS.

En América Latina, el proceso iniciado el 1 de enero de 1959 por la Revolución Cubana, echando al régimen dictatorial de Batista, planteaba la posibilidad de que actores explotados y oprimidos puedan hacerse del poder.

En lo que refiere a materia económica, Argentina siempre fue un país subdesarrollado, es decir, una economía que es dependiente de Estados que son más poderosos industrial y económicamente, son estos los que, de alguna manera, oprimen a las naciones subdesarrolladas. Razón que dependiendo de los gobiernos y proyectos políticos y económicos que estaban al frente del Estado, si estos estaban más o menos ligados al capital extranjero, donde el comercio de la carne tiene un peso y, hasta si queremos, un sentido simbólico, ya que no tan atrás habían quedado las peleas entre exportadores y productores, entre criadores e invernadores.

El periodo que vamos a estudiar lo inaugura el 16 de septiembre de 1955, la autodenominada “Revolución Libertadora”, mediante un golpe de Estado a cargo de Isaac Rojas, Pedro Aramburu y Eduardo Lonardi con la clara intención de parar la conflictividad social y la participación política de los sectores subalternos.

El objetivo de este gobierno dictatorial era el de “desperonizar” el país y limitar la fuerza de los sindicatos. Para realizar el primer objetivo, planteada como una pelea cultural simbólica, llevaron adelante decretos, como el 4161, que buscaba prohibir al peronismo en todas sus manifestaciones pero de esto se obtendrá un refuerzo de la identidad política de los peronistas.

La pelea simbólica que tenía como partícipes al gobierno y afines, retrataba a Perón como un tirano. En contraposición a esta idea, los peronistas defendían a su líder y al movimiento cantando la marcha peronista en las puertas de las comisarias y sosteniendo que todo lo que un “gorila” consideraba como correcto, ellos lo despreciaban y viceversa. Pero no todo se podía clasificar en el binomio peronismo-antiperonismo, ya que había muchas expresiones que intervienen en el movimiento obrero, como por ejemplo, el trotskismo o algunos delegados comunistas, que no adherían a la corriente peronistas, pero tampoco compartían supuestos con los “gorilas”.

Para llevar a cabo el segundo objetivo que era limitar la fuerza de los sindicatos, el gobierno tenía una imposibilidad de disolver los sindicatos ya que si esto se efectuaba, el resultado serían más huelgas, algo que el gobierno dictatorial necesitaba evitar a toda costa. Por lo que, para esta tarea se crean sindicatos paralelos a cargo de los llamados “democráticos”, quienes apoyaban directamente al gobierno.

Esto genera que se despierten, dentro del movimiento obrero, las diferencias que había en el interior de militancia sindical. Por un lado, estaban los trabajadores de base que contaban con una posición de enfrentamiento al gobierno antidemocrático. Por otro lado, las dirigencias sindicales intentando consensuar con el mismo para no perder su lugar de poder al frente de los sindicatos. Estas diferencias, serán tan importantes que se mantendrán durante todo el trayecto que se inicia luego de la caída de Perón, y se irán profundizando aún más con el correr de los años. Haciéndose notorias tales diferencias en la huelga del Frigorífico Lisandro de la Torre.

El 9 de junio de 1956, Juan José Valle intenta realizar un golpe de Estado que, apoyado por la militancia peronista que sostenía que un golpe le devolvería el poder a Perón, resulta fallido. La respuesta de Rojas y Aramburu, se vuelve todavía más represiva hacia los trabajadores en general, encarcelan cabecillas y fusilan distintos grupos que estaban organizados para apoyar tal golpe.

Las organizaciones sindicales por aquel entonces ya estaban divididas. Para el año 1957 el movimiento sindical se hallaba en cuatro grupos organizados entre los que se encontraban: la CGT única e intransigente, la CGT negra, el comando sindical y la llamada CGT. En este momento no tienen mucho peso, pero a mediados del corriente año al conformar la CGT auténtica, la dirección de Andrés Framini, comienza a tener mayor incidencia dentro de los trabajadores.

En contrapartida, se conforma la Comisión intersindical que será impulsada por los trabajadores ligados al comunismo. Más tarde, estos serán reemplazados por algunos sectores que tienen la idea de ir por las vías legales para organizarse contra el gobierno.

Este proceso que se retrata en James como uno que apunta a la normalización, tiene una contradicción ya que dentro de los mismos organismos se votan delegados y este hecho, abre paso a nuevos actores en las dirigencias sindicales. Dentro del mismo se ubica una disputa al respecto de las elecciones entre quienes formaban parte de la CGT auténtica/ clandestina. Había un sector que obedeciendo el mandato de Perón no se presentaron a elecciones. Por otro lado, estaban quienes habiendo desconocido tal mandato se presentaron a las elecciones. Uno de ellos es Sebastián Borro, quien tendrá gran influencia en la toma del Frigorífico Nacional. Estos nuevos dirigentes tienen una mirada menos conciliador ya que los anteriores estaban arraigados al modelo de sindicato negociador que tenían con Perón.

Otros actores que se presentaban en la actividad gremial eran los comunistas que dirigían sindicatos como el de la madera y de la construcción. También, participaban del juego político, aquellos llamados “democráticos”, que responden al gobierno de facto.

Dentro del gobierno había ciertas discusiones al respecto de cómo podían sacar el poder de fuego que tenían, para ese momento, las organizaciones sindicales y la clase obrera organizada en los mismos, por lo que la decisión política de Aramburu de aminorar la tan extrema hostigación a la organización sindical y calmar la persecución a los activista. Esto generará un descenso de la actividad clandestina que estaba abocada a la acción directa. Cooke lo hará notar en sus cartas al líder del movimiento peronista, tildado este momento como una situación de “Semi-legalidad” que lo preocupaba, por tener la incertidumbre de no saber hacia dónde iría el movimiento peronista.

En agosto de 1957, el interventor militar Patrón Laplacette llama a un Congreso Gremial, con un objetivo claro: unificar al movimiento sindical. La reunión, con una extensión de diez días, tenía una representación de alrededor de 100 sindicatos representados. Lejos de lograr el objetivo propuesto por Laplacette, se acentúa la división dentro del movimiento obrero.

Las estrategias son lo que dividen al movimiento sindical y es a partir de esta reunión, que se conforman las “62 organizaciones”, contando con divisiones internas entre los llamados “peronistas duros y blandos” y nuclea también a los comunistas dentro de la misma gremial. Esto dura un tiempo ya que los últimos rompen y conforman las “19 Organizaciones”. Mientras que la estrategia llevada adelante por los “democráticos” se nuclea en las “32 Organizaciones”.

Cierta parte del movimiento obrero se halla en una etapa de confrontación y a su vez de negociación con diferentes dirigentes políticos del momento, cristalizando en un pacto entre Perón y Frondizi.

Aquel voto a Frondizi fue muy debatido en el peronismo, que se hallaba proscripto para ese momento. John William Cooke, representante de la autodenominada “izquierda peronista” y el mismo Perón, llamaron a que el conjunto del peronismo vote por el frente que encabeza Frondizi. Para estos, ya en 1958, no había más revoluciones ni tampoco un clima insurreccional.

Con las elecciones del 24 de Febrero de 1958 se pone un punto final a la autodenominada “Revolución Libertadora”, coronando como vencedores a la Unión Cívica Radical Intransigente de Arturo Frondizi y Rogelio Frigerio derrotando a Balvin de la Unión Cívica Radical del Pueblo.

El “Desarrollismo” que sostenían Frondizi y Frigerio, tenía tres puntos en su programa que eran fundamentales. El primero consistía con el traspaso de hegemonía de la burguesía agraria a la burguesía industrial. El segundo, en contraposición al régimen dictatorial previo al gobierno de los radicales, hay una aceptación del peronismo, criticando en el sentido de que sus puntos en el desarrollo industrial no fueron llevados hasta el final y que no construye la hegemonía para los industriales. El tercero es que articulando las ideas del peronismo para que estas fueran utilizadas para el modelo desarrollista. Para estos, el peronismo había nacionalizado al movimiento obrero y este era un dato positivo. La base del frondizismo son las clases medias intelectuales que esperaban del gobierno de Frondizi un “kennedysmo”, apelando al presidente estadounidense. Su retórica era esquematizada por la definición del enemigo como el monopolio. Ante esto la estrategia trataba de que los obreros y empresarios se mostrasen unidos.

Por otro lado, el gobierno de la UCRI, en el plano económico, a través de su plan desarrollista, planteando fortalecer la hegemonía de los industriales por sobre la burguesía agraria, y seguir a rajatabla lo mandado por el gobierno de Estados Unidos y el FMI, inicia un Plan de Estabilización. Este se instaura en diciembre de 1958 y consistía en la suba de tarifas de servicio público y transporte, el establecimiento del mercado libre de cambios, la abolición de los controles de precios, eliminación de subsidios a productores, abolición de controles directos del comercio exterior, los salarios descienden alcanzando el menor nivel desde 1955, el valor del peso se reduce a la mitad, se mantienen recargos a la importación y retenciones a la exportación.

Este Plan de Austeridad era un profundo golpe a las condiciones de vida de la clase obrera, y es por esta razón, que las huelgas son la que marcan la coyuntura hacia sus primeros siete meses de gobierno.

La estrategia desde el gobierno para ganarse a la clase obrera, y obtener el apoyo para su política desarrollista, es la derogación de las inhabilitaciones gremiales y políticas, y con ello la Ley de Asociaciones que consistía en que los obreros puedan unificarse en una sola central, en un solo sindicato por rama y con esto podían “integrar” a los sindicatos al objetivo que tenía el gobierno.

Esto será denunciado por el periódico “Palabra Obrera”, que responde a la corriente de Nahuel Moreno³. Esta corriente ideológica participaba dentro de la IV Internacional, agrupamiento que nucleaba distintos sectores del trotskismo, luego del asesinato a León Trotsky.

La política que llevaba adelante este grupo era la del entrismo, es decir, que ante esta coyuntura particular, sostenían que debían hacer frentes únicos con el peronismo para poder ganar, en el debate de esa misma experiencia, a la base obrera que respondía por Perón. Y es por esta razón que ante la discusión que presentaba la Ley de Asociaciones Profesionales, estaba a favor de la conformación de sindicatos únicos por gremio.

Hacia la militancia sindical destaca la existencia de las 62 Organizaciones y era parte de la misma, pero tomando distancia, denunciando la estrategia de la cúpula: las mediaciones. Su caracterización hacia las mismas tenía un carácter conciliador hacia el gobierno que ante cada lucha obrera mostraba su peor cara. Ante este problema, la organización de Moreno, hacia noviembre 1958, expondrá la necesidad de la huelga indefinida, medidas que venían siendo pedidas por las asambleas de trabajadores, apoyándose en las mismas para poder apuntar a un movimiento organizado desde las bases, obligando a las cúpulas sindicales respondan a ellas, ya que estas se negaban rotundamente a llamar a la huelga.

En los periódicos se refleja cuál era la estrategia que tenía que llevar adelante la clase obrera, que no se dejará pasar su descontento y que mostraran, desde esta postura conciliadora con la organización que nucleaba a los sindicatos peronistas, diferencias entre quienes se hallan en la cúpula y quienes ponen el cuerpo en los lugares de trabajo. No desconocían la disputa que existía entre las diferentes organizaciones sindicales, es decir, las 62, las 32 y las 19. La posición que desarrollaban era que, intentando que la pugna se defina a favor de la primera, las posiciones al interior de sindicalismo eran diferentes, por lo cual, rompe con la estructura fija de las dos posiciones y la disputa peronista/antiperonista.

Como en la etapa anterior al gobierno de Frondizi los sindicalistas estaban divididos. Ante la estrategia desarrollista del gobierno, también se mostraron con algo más que matices.

En primer lugar, se encontraban a los que llamaban “blandos” que eran quienes para conservar sus posiciones de poder se subordinan al plan que tenía el gobierno al respecto de la búsqueda de la hegemonía de la burguesía industrial. En segundo lugar, estaban quienes intentaban hacer valer sus reivindicaciones de clase y su ideología política, para estos la respuesta del gobierno es represión. El gobierno quiere implementar el Plan Connintes (Conmoción Interna en el Estado) que consistía en la realización de juicios civiles por Tribunales Militares.

Por su lado, los medios hacían eco de lo sucedido, diarios como Clarín o La Nación vienen informando el acercamiento de Frondizi con el FMI, y si bien visibilizan lo acontecido, no denuncian abiertamente al presidente, teniendo una posición alentadora a estas reuniones con los capitales extranjeros.

Por su parte, El diario La Vanguardia, denuncia al gobierno como ya lo venía haciendo a partir de los acontecimientos de los yacimientos mendocinos a fines del 58 y con la lucha ferroviaria. Esta

³ Nahuel Moreno, dirigente trotskista argentino dirigente del periódico “Palabra Obrera”.

denuncia se hace de una manera formal, ya que tiene una estrategia conciliadora para con los sindicatos de las 62 y 32 Organizaciones, mientras que celebra la disolución de la Junta de las 19 Organizaciones. Este grupo lleva adelante campañas por la unificación de las organizaciones que más miembros poseían para, de esta manera, finalizar recelos entre las organizaciones y buscar una salida de conjunto de la tónica que marcaba la coyuntura.

En Julio de 1958 se desarrolla la Batalla del Petróleo, en el que el gobierno está dispuesto a recurrir al capital extranjero para lograr el autoabastecimiento petrolero, es decir, lleva a una entrega de áreas de explotación de YPF a empresas privadas. Ante esto, la clase obrera desarrolla una huelga en la provincia de Mendoza. Esta medida de fuerza exige la anulación de los contratos con el capital extranjero, evidenciando la estrategia del gobierno de Frondizi que plantea que el crecimiento económico argentino pueda crecer necesita inversiones del capital estadounidense y haciendo concreta tal entrega, el vicepresidente Frigerio, mantiene reuniones a escondidas, donde son tratados tales contratos petroleros.

El 9 de noviembre de 1958, el gobierno, mostrando su cara más represiva, declara a la huelga como ilegal y decreta el Estado de Sitio, caracterizando que los obreros de Mendoza participantes de la medida de fuerza son “subversivos”.

En contrapartida a los huelguistas de Mendoza, la dirigencia del gremio había dado su apoyo a los contratos. Al no tener apoyo del gremio central, la huelga cesó al quedar aislada. Este es un ejemplo más de como las discusiones dentro de todo el movimiento obrero serán complejas y sinuosas, y que en este recorrido que se va armando con el correr de las importantes luchas va dividiendo a los trabajadores de base de sus líderes. En esta coyuntura estalla al conflicto del frigorífico Lisandro de la Torre.

Pero no todos se mostraban conciliadores, y la ubicación de “Palabra Obrera” expresa, que a pesar de estar dentro de las 62 Organizaciones, tomara posiciones contrarias de las llevadas a cabo por la dirección sindical. Tales posiciones descansaran en que en las bases obreras hay un reclamo por el llamado a la huelga general, pero ante la negativa de la cúpula sindical, se encuentran con muchísimas trabas para poder realizar la misma.

Ante el Plan de Austeridad lanzado por el gobierno, las 62 Organizaciones sacaran un comunicado que se tratara de una presión hacia el gobierno pero no de una ruptura política, como denunciara La Vanguardia a fines de diciembre. Por otro lado y en contraposición a esto, había sectores de la clase obrera que salían a enfrentar las medidas del gobierno con medidas de fuerza.

Todo lo anterior refleja que la estrategia del gobierno “desarrollista” es abrir el mercado hacia los capitales extranjeros predominantemente estadounidenses. En lo que refiere al plano económico y legislativo, se promulgan las leyes de radicación de capitales y fomento industrial. Estas consisten en permitir un fácil ingreso de capitales extranjeros, y específicamente a la cuestión de la carne. La buena relación del gobierno principalmente para con el gobierno de EEUU se ilustra en el viaje del presidente al país de América del Norte en enero de 1959.

En esta coyuntura, la lucha de clases se cristaliza dando lugar a las huelgas que aumentan como también la represión del gobierno. Mientras que en diarios como Clarín y La Nación claman por la “paz interna” y sin “dañar a lo nacional”, lo que justificaría el accionar represivo del estado. Llamando a que quien se oponga a la entrega se le responde con represión organizado desde el mismo Estado, con estado de sitio, con Plan de Comoción Interna y si es posible, con prohibición y la prisión.

Este contexto nos servirá para comprender qué papel ocupaba cada actor en el momento de la toma en ese enero cargado de lucha obrera, ya que para entender cuál fue el rol que han jugado los actores sociales es necesario que podamos poder visualizar cuáles eran las prácticas, ideas, decisiones, poderes que se forjaron dentro del periodo de la llamada “Resistencia Peronista” para comprender las razones de que la huelga haya fracasado.

DESARROLLO

ANTECEDENTES DE LA TOMA DEL FRIGORÍFICO

En 1948 se realiza un conflicto siendo llevada adelante por los delegados comunistas exigiendo la autonomía de la UOEM, intervenida por el gobierno de Perón. Dentro de las reivindicaciones estaban las mejoras salariales y condiciones de trabajo. La Comisión Directiva tenía la posición de ir por una vía no conflictiva ya que esperaban respuestas del gobierno, al que apoyaban. La medida constituía en paros por turnos. Ante ello la Secretaria de Trabajo decreto que esta medida de fuerza era ilegal y la fuerza policial detiene a tres obreros.

La consecuencia es el llamado a un paro total de actividades, del cual participan tanto los obreros como sus familias.

Para dar más visibilidad a la medida, un obrero toma una bandera argentina y sube al mástil. Otros obreros liberan a las vacas, generando un verdadero caos. Los tres obreros que habían sido detenidos quedaron en libertad. De esta manera, los dirigentes peronistas levantan la huelga planteando que había un principio de acuerdo.

Una década después, el 7 de diciembre de 1958 se desarrollan las elecciones del gremio. Se presentan tres listas: la comunista, la pluralista presentando a Néstor Hugo Carrasco y la que llevaba como candidato a Sebastián Borro, que responde al peronismo. Será esta última la que saldrá victoriosa en las elecciones.

El frigorífico disponía de una Comisión Directiva, cuerpo de delegados y había asambleas habituales para decidir cómo se llevaban adelante determinados posicionamientos o tareas a realizar.

TOMA DEL FRIGORÍFICO

Se iniciaba el año y el 10 de enero de 1959, el gobierno quería avanzar con el proyecto de Ley de Carnes que contemplaba la privatización del frigorífico. Esta se trataba de una política para compensar a la burguesía agraria por la eliminación de subsidios a los productores.

En el Congreso, la UCRI tenía mayoría en ambas cámaras y la UCR del Pueblo tenía la mayoría en la oposición. El argumento que brindaban las fuerzas oficialistas era que había una falta de modernización en la producción, cosa que los obreros también lo marcaban desde hacía un tiempo atrás, solo que la solución era distinta para todos los actores sociales. Para el oficialismo tal solución se hallaba en venderla a capitales extranjeros, sosteniendo que la CAP (Corporación Argentina de Productores) podría hacer una transformación a fondo en su sistema de industrialización y comercialización. Por su parte, la UCR del Pueblo se auto definía como defensores de la estructura tradicional de la producción agrícola-ganadera y su planteo era que nuevamente el frigorífico se municipalizara. En contraposición a los anteriores, los obreros planteaba que el Estado se hiciera cargo de las reformas e innovaciones tecnológicas.

La noche previa al debate de la ley, la Comisión Directiva realiza una conferencia de prensa en donde declaran que se oponen a la entrega del frigorífico. El 13 de enero de 1959, se debate la ley, mientras que 2000 obreros movilizan hacia el Congreso en rechazo a la misma. El gobierno promete recibirlos pero no lo hace y se sanciona la ley en la madrugada del 14 de enero. En la cámara de Diputados obtuvo 87 votos afirmativos y 13 negativos, mientras que en la de Senadores, las 42 bancas eran del oficialismo.

El presidente de la CAP de ese entonces, Busquet Serra, viajó hacia el frigorífico con la intención de convencer a la comisión directiva. Esta reunión se vio truncada y el representante de los patrones se fue.

El miércoles 14 hay una asamblea a la noche que se pasa al otro día. El jueves 15, la comisión directiva con representantes de las 62 Organizaciones tienen una reunión con el presidente. En el frigorífico, los obreros concurren a trabajar pero no se van al terminar su turno. Realizan una asamblea a la que van 8000 obreros, votando un paro indeterminado, la toma del frigorífico y la exigencia a las 62 y 32 Organizaciones que convoquen a un paro general.

En la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre hay varias tareas. Los obreros se encargan de la seguridad, las máquinas, los animales y sobre todo, de las relaciones con el barrio y los comerciantes del mismo.

Ligada a la política del gobierno de avanzada contra las posiciones conquistadas por los trabajadores, frigoríficos norteamericanos como Swift y Armour comienzan a despedir gente.

La Comisión Directiva tiene reuniones con el jefe de la policía federal, Niceto Vega. En la medianoche del viernes 16 se declara ilegal la huelga. La comisión Directiva esperando por una reunión con Frondizi, no se haya en el frigorífico. De esta manera el gobierno, mostrando su lado más represivo, envía, a las dos de la mañana, tanques y más de 2000 hombres, entre policía, gendarmería y ejército. Los obreros responden con resistencia, colgados de los portones para evitar que pasen las fuerzas de seguridad del Estado.

Los obreros se juntan en el mástil cantando el himno⁴, como símbolo de la defensa de lo nacional y para traer una probable contracción en las fuerzas represivas. Estos no se inmutan y, al ritmo de gases, tiros, entrada de tanques y simulacros de fusilamiento, detienen a 95 obreros y alrededor de las ocho de la mañana toman el lugar.

Los representantes gremiales no se hallaban en el lugar, ya que estaban en una reunión de las 62 Organizaciones, y cuando se enteran plantean el paro general. Pero estos se hallan divididos. Por un lado, los integracionistas, que no podían negarse a parar pero realizaron todo lo posible para que la medida fracasara. Por otro lado, los “duros”, que consideraban que no estaban preparados para tal medida. Ante una falta de organización y orientación política del paro sale muy débil por algunos días. Por su parte, los comunistas realizan un paro de 48 horas, mientras que las 32 Organizaciones llaman a estar en un estado de alerta. Daniel James remarca la cercanía de las dirigencias sindicales con el gobierno de Arturo Frondizi que se pone de manifiesto a la hora de aplicar medidas importantes que puedan hacer tambalear al gobierno presente.

Luego de que las fuerzas represivas levantarán la huelga, los obreros que eran parte del barrio, desde sus prácticas cotidianas, arman una insurrección popular construyendo barricadas con las vías de los tranvías, utilizando terrazas para tirar con gomeras a fuerzas policiales.

La prensa del domingo 18 de 1959 cubría los dichos de la policía quien declaraba que la responsabilidad de los hechos era de los comunistas y de los peronistas, no todos, que elegían la subversión como forma de expresión. Consiguiente a esto, se allanaron los locales comunistas y del sindicato. El gobierno planteaba que a la huelga la habían armado las FFAA en un intento por desestabilizar la democracia.

⁴Goyeneche en el documental ubica a la imagen de los obreros entonando el Himno Nacional como un “arrebato al adversario”, como una quita de sentido. Siendo que los soldados y policías se formaban a razón de la simbología nacional. También juega con los símbolos que hay en el frigorífico, ya que ante toda la armamentística profesional, los obreros resisten con cuchillos.

El movimiento obrero había sido derrotado, pero no así su experiencia de lucha. Para que esto pasara el gobierno conto con la complicidad de quienes ocupaban la cúpula sindical, a partir de una línea política conciliadora con el mismo.

A pesar de la dura derrota sufrida algunos agrupamientos como “Palabra Obrera” seguían en febrero y marzo con una agitación centrada en la exigencia de la huelga general, y evidenciando a la cúpula sindical de las 62 Organizaciones, ya que ni siquiera se respetaban lo discutido en los plenarios y tomaban cartas en el asunto sin consultar a las bases obreras.

Después de cuarenta días de la toma, los trabajadores del frigorífico deciden continuar la huelga y ante asambleas mayoritarias se sacan balances de la huelga anterior responsabilizando, de esta manera, a la Comisión Interna de haber levantado la huelga. En su prensa, “Palabra Obrera” acusa a la dirigencia sindical por su estrategia y hace un llamamiento a los trabajadores a dejar de lado a las negociaciones de los dirigentes y apelar a su propia fuerza.

En 1960 el gobierno anuncia la entrega del Frigorífico Lisandro de la Torre a la CAP.

CONCLUSIÓN

Los debates en el movimiento obrero en el periodo de 1955 a 1965, haciendo foco en la toma del Frigorífico Lisandro de la Torre, están estructurados de la siguiente manera: Por un lado, se encontraban aquellos que estructuran su discurso y acción alrededor de la vuelta de Perón. Por el otro, aunque minoritariamente, están los que adherían a una posición de insurrección obrera y popular, adheridos al comunismo y trotskismo. Es aquí donde queremos entrar en debate con la hipótesis desarrollada por Ernesto Salas. El autor para explicar el proceso de la Toma del Frigorífico lo hace desde un binomio peronismo/anti peronismo. Para nosotros, deja de lado las disidencias que hay entre el mismo peronismo y por otro lado, no deja ver que había otros debates, aunque minoritarios, en el movimiento obrero, es decir, no todos los trabajadores condicionan sus métodos de lucha en torno a la idea del retorno de Perón al poder o la culminación del proceso antiperonista.

En el mismo sentido, llevara adelante su postura Daniel James. Si bien este autor, plantea la disputa, de igual manera a Ernesto Salas, en torno al binomio planteado, sin embargo hace referencias a posiciones de izquierda como el PC y el partido socialista, a través de su diario La Vanguardia, denunciando a estos últimos incongruentes ya que su movimiento, apoyaban la revolución libertadora en ciertos puntos, y que eso los determinará fuertemente a su accionar en la etapa de resistencia, que él también se la otorga mayoritariamente al movimiento peronista, posicionando a estas fuerzas como un movimiento totalmente secundario y sin fuerte incidencia tanto en la práctica como en sus ideas.

El peronismo era mayoritario y tenía matices evidentes. La estrategia de los mismos se contraponen ante cada evento de lucha del movimiento obrero. Estos matices estaban, plagados de contradicciones, adheridos a una cultura popular que se planteó desde la “Resistencia Peronista”. Esta pelea que estaba planteada en términos simbólicos, hacía que sus estrategias de lucha, a pesar de tener matices dentro de las mismas, tuvieran en común el no apelar a su propio poder de fuego como clase obrera sino más bien, confiar que alguien externo al mismo movimiento podía resolver todos los problemas.

A lo largo de este trabajo, nos hemos preguntado si esta “resistencia peronista” era una alternativa real de cambio social o solo se ocupaba de una lucha por la mantención de las conquistas del movimiento obrero en materia económica.

Estas dos estrategias pueden verse representadas de distintas maneras. En primer lugar se hallaban aquellos que tenían una política conciliadora, los cuales se ubicaban en las dirigencias sindicales, que no entraban en problema de principios para pactar con el gobierno

antidemocrático de la autodenominada Revolución Libertadora o cerrar filas con el gobierno de Arturo Frondizi, para llevar adelante su plan de austeridad. Su negación era a convocar a una medida de fuerza real en donde le dé el poder a los obreros, ese poder de fuego con el que estaban haciendo una experiencia y donde podían desbordarlos.

Por otro lado, se hallaban los que estaban entre la posición de los conciliadores en cuanto acordaban en que la “vuelta de Perón” iba a ser la solución de los problemas políticos y económicos que padecían, pero que presionados por las bases, ya que tenían un contacto más real con las mismas, llamaban a medidas de fuerza. Esto claramente puede verse en la Toma del Frigorífico Lisandro de la Torre. En cuanto el gobierno da la orden de reprimir, tal “dirigencia obrera” no está en el lugar y la pelea por el llamado a la huelga general de parte de las 62 Organizaciones queda en un efecto discursivo ya que no planificaron como iba a hacer esa vuelta, reflejo de esto es la medida débil que llevan adelante.

La respuesta del gobierno de Frondizi ante estos hechos en donde la clase obrera le cuestiona decisiones, como la venta del frigorífico a capitales extranjeros, es la represión de tales actos, haciendo uso del ejército, policía y gendarmería y con la implementación del Plan Connintes, aplicado públicamente en el año 1960, que deja expuesto su posición favorable a una nueva apertura ejército, que hasta hace muy poco había realizado un golpe de Estado antidemocrático y había implementado toda su fuerza para perseguir a quienes pensaban distinto. No había quedado muy lejos la Semana Trágica, en donde se implementó una violencia hacia los trabajadores que querían y apelaban a su fuerza para la transformación social, quedando claro de esta manera que no solo la clase obrera tiene una conciencia histórica sino que también es la burguesía y el gobierno la que responden mostrando su cara más represiva, codeándose con los “enemigos” de la democracia.

El binomio peronismo/antiperonismo se vuelve un tanto difusa que a partir del pacto electoral entre Frondizi y Perón en las elecciones del 58 abre una coyuntura en donde estos dos sectores en determinadas luchas se ubican en la misma vereda. Esta evidenciado esto en las cúpulas sindicales peronistas en el terreno de la negociación con el gobierno y su estrategia dialoguista y conciliadora, realizada a espaldas de las bases obreras. De esta manera, se demuestra que tal dicotomía no es opuesta como la presentan los autores, sino que hay una conciliación tanto explícita como implícita, que juega en desmedro de la lucha organizada desde abajo.

Siguiendo la línea de nuestro análisis, podemos notar que las estrategias del movimiento obrero para enfrentar el Plan de Austeridad que imponía el gobierno radical, eran diversas.

Algunos se apoyaban más en la clase obrera planteándose a ellos mismos como transformadores de la realidad. Otros, en la vuelta de Perón.

Lo cierto es que la clase obrera en el Frigorífico Lisandro de la Torre pudo hacer la experiencia que ellos mismos son los que podían defender los intereses del conjunto, peleando en contra de la entrega a capitales extranjeros. Estos obreros hicieron la experiencia de que la unión hace la fuerza y efectivamente pudieron trasladar la lucha que ellos mismos estaban dando al conjunto del barrio y como un hito de la clase obrera en la pelea por una conciencia histórica de que alguna vez sean los oprimidos y los explotados los que den vuelta la tortilla.

GUIA DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTA EN PROFUNDIDAD

¿Cómo percibiste el inicio de la huelga?

¿Cuál era la representación previa y como se configuró el inicio de la huelga? ¿Cuáles eran las prácticas previas? ¿Cuáles eran las prácticas en la huelga?

¿Cómo intervienen las organizaciones sociales y políticas? ¿Planteaban algún debate sobre la estrategia dentro de la huelga?

¿Cómo se organizaban?

¿Cuál era el contacto con los demás sindicatos y organizaciones?

¿Cómo intervenía el sindicato? ¿Cuál fue su rol?

¿Había solidaridad entre los distintos lugares de trabajo?

¿Cómo era la relación entre los trabajadores en el momento de la huelga?

¿Había debates sobre el cambio social? ¿Cómo se percibían? ¿Había similitudes, diferencias?

¿Cómo estos eran percibidos por el entrevistado y el conjunto?

¿Qué percepción tenés de cómo el contexto internacional nutria los debates dentro del país?

¿Te sorprendiste por la reacción represiva del gobierno? ¿Cómo los medios de comunicación en marcaban la misma? ¿Qué otros actores sociales intervienen?

¿Cómo vivían la división del movimiento obrero desde las bases?

¿Cuál era tu posición acerca del Gobierno de Frondizi desde antes de que ganara las elecciones y como fue cambiando, si es que efectivamente fue así, durante el proceso? ¿Qué pensaste ante la respuesta represiva del gobierno en la huelga?

BIBLIOGRAFÍA

- MARX, Karl y ENGELS, Friedrich: **El Manifiesto Comunista**, 1848
- SALAS, Ernesto José: **La Resistencia Peronista. La Toma del frigorífico Lisandro de la Torre**, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 2015
- JAMES, Daniel: **Resistencia e integración**, Segunda Edición, Buenos Aires, Siglo XXI Editores, 2013
- ALTAMIRANO, Carlos: **Bajo el Signo de las masas (1943-1973)**, Cap. 2 “Desarrollo y desarrollistas”, pág. 253. Edición Ariel Historia, 2001
- SARLO, Beatriz: **La Batalla de las ideas**, Buenos Aires, Emece Editores, 2007

FILMOGRAFIA

- GOYENECHÉ, **Carne Viva**, Documental del Frigorífico Lisandro de la Torre, 2007

ARCHIVO

- ❖ **Clarín**, Enero de 1959.
- ❖ **La Nación**, Enero de 1959
- ❖ **La Vanguardia**, Octubre de 1958 a Febrero de 1959
- ❖ **Palabra Obrera**, Noviembre de 1958 a Marzo de 1959
- ❖ Archivo Fílmico perteneciente al Archivo General de la Nación: Propagandas del Estado en 1959 referidas a la huelga.